

**Aprender a enseñar sobre el conflicto para una cultura de paz.
Formación del profesorado de Secundaria mediante el programa
ESKUtik- de la MANO de víctimas educadoras en el Master de
Formación del Profesorado de Secundaria (UPNA)¹.**

Teresa Benito Aguado, Carlos D. Ciriza-Mendivil, Iñaki Navarro-Neri
(Universidad Pública de Navarra- Nafarroako Unibertsitate Publikoa)

Resumen:

El contexto global de incremento de la violencia pone de manifiesto la fragilidad de las democracias y la necesidad de fortalecerlas desde las instituciones educativas (Kindlinger & Hahn-Laudenberg, 2025), promoviendo competencias para la cultura democrática (Barrett, 2018) que capaciten para dialogar con perspectivas diversas y reconocer el diálogo como un elemento esencial para la protección y el fortalecimiento de la democracia (European Commission, 2018), lo que implica formar al profesorado para abordar temas sensibles y controvertidos desde una perspectiva compleja, sistémica y emocional, orientada a la construcción de la convivencia (Pace, 2019). Esta comunicación presenta los resultados de la implementación del programa de víctimas educadoras ESKUTIK en el Máster Universitario de Formación del Profesorado de la Universidad Pública de Navarra (UPNA) abordando un pasado cercano, controvertido y emocionalmente significativo para el profesorado en formación mediante el testimonio directo de víctimas educadoras de la violencia vinculada al conflicto vasco. La implementación se evaluó mediante el análisis cualitativo de narrativas pretest y posttest, con el propósito de identificar las transformaciones experimentadas en las concepciones y capacidades para el abordaje educativo de conflictos controvertidos. Los resultados muestran una evolución positiva en el conjunto de las dimensiones analizadas tras la participación en el programa, observándose el mayor incremento en las dimensiones relacionadas con el desarrollo de habilidades

¹ Financiación: Esta investigación ha sido realizada y financiada en el marco de PID2023-150579NA-I00, EDUTECON: *“Educar mediante temas controvertidos en y para el conflicto. Una investigación a través de estudios de caso en la formación inicial del profesorado”* y del proyecto europeo Starting Grant Unita-EU AMPLIVOICES: *“Amplifying Silenced Voices Through Service-learning: Towards Polyphonic Solutions”* cofinanciado por la UE.

socioemocionales, la gestión no violenta del conflicto y la construcción del rol docente ante temas controvertidos. Estos resultados apuntan al elevado potencial formativo del programa ESKUtik y de los testimonios de las víctimas educadoras para favorecer, en el profesorado en formación, una aproximación al conflicto que integra las dimensiones cognitiva, emocional y pedagógica, contribuyendo a su preparación para abordar historias difíciles desde una perspectiva de convivencia democrática y cultura de paz.

Abstract:

The global increase in violence highlights the fragility of democracies and the need to strengthen them through educational institutions (Kindlinger & Hahn-Laudenberg, 2025), promoting competences for democratic culture (Barrett, 2018) that enable learners to engage with diverse perspectives and recognise dialogue as an essential element in protecting and strengthening democracy (European Commission, 2018). This, in turn, requires teacher education that prepares teachers to address sensitive and controversial issues from a complex, systemic, and emotional perspective oriented towards building peaceful coexistence (Pace, 2019). This paper presents the results of the implementation of the ESKUTIK programme, a victims-as-educators programme delivered within the Master's Degree in Teacher Training at the Public University of Navarre (UPNA). The programme addresses a recent, controversial, and emotionally significant past for student teachers through the direct testimonies of victims who participate as educators, focusing on violence related to the Basque conflict. The implementation was evaluated through a qualitative analysis of pre-test and post-test narratives, with the aim of identifying changes in student teachers' conceptions and capacities to address controversial conflicts educationally. The results show a positive evolution across all the dimensions analysed following participation in the programme, with the greatest improvements observed in dimensions related to the development of socio-emotional skills, non-violent conflict management, and the construction of the teacher's role when addressing controversial issues. These findings point to the significant educational potential of the ESKUTIK programme and of victims' testimonies in fostering an approach to conflict among student teachers that integrates cognitive, emotional, and pedagogical dimensions, contributing to their preparation to address difficult histories from a perspective of democratic coexistence and a culture of peace.

Introducción

La enseñanza del conflicto y de las historias difíciles constituyen uno de los retos actuales de la educación histórica y de la formación inicial del profesorado. Abordar estas cuestiones exige superar una aproximación exclusivamente cognitiva al pasado e incorporar las dimensiones emocionales, relacionales y éticas que acompañan su tratamiento educativo. Desde esta perspectiva, la educación histórica y la educación para la paz ofrecen un marco común para comprender el conflicto, favorecer el diálogo y formar docentes capaces de abordar historias difíciles desde una perspectiva de convivencia democrática.

Esta problemática adquiere especial relevancia en contextos como Navarra y Euskadi, donde el conflicto vasco constituye un pasado cercano que continúa presente en las memorias, identidades y experiencias de la sociedad. La formación del profesorado debe, por tanto, proporcionar no solo conocimientos históricos, sino también herramientas para gestionar las controversias y las emociones que pueden emerger cuando estos temas son trasladados al aula. En este sentido, el testimonio de víctimas educadoras constituye una experiencia formativa especialmente relevante, al permitir aproximarse al conflicto desde sus consecuencias humanas y generar espacios de escucha, diálogo y reflexión.

En este marco se presenta un estudio de caso de carácter cualitativo sobre la implementación del programa de víctimas educadoras ESKU-tik en el Máster Universitario de Formación del Profesorado de Educación Secundaria de la Universidad Pública de Navarra, con alumnado de la especialidad de Geografía e Historia. La investigación se desarrolla en el marco del proyecto EDUTECON y analiza las narrativas producidas por el profesorado en formación antes y después de la intervención, utilizando la dimensión relativa al abordaje de temas conflictivos del instrumento CaDiNa.

El estudio tiene como objetivo general analizar el impacto de una experiencia formativa basada en el testimonio de víctimas educadoras sobre las concepciones del futuro profesorado acerca del abordaje educativo de conflictos controvertidos, buscando analizar las concepciones iniciales sobre el abordaje del conflicto vasco, identificar las transformaciones experimentadas tras la participación en ESKU-tik, y determinar en qué dimensiones del abordaje educativo del conflicto se producen los principales cambios.

2. Marco teórico:

2.1 Memoria Histórica orientada a la construcción de la paz.

La educación para la participación democrática exige problematizar el currículo y trabajar la controversia como noción estructurante de los aprendizajes² lo que supone un reto para el profesorado, ya que abordar la controversia, especialmente en contextos de polarización política, implica dimensiones emocionales y biográficas de alumnado y profesorado³ que es necesario aprender a manejar⁴.

A pesar de que muchas veces en educación se tiende a considerar negativamente el conflicto, debido a su asociación con la violencia, así como por la percepción por parte del profesorado de carecer de estrategias para su gestión en el aula, desde una perspectiva de educación para la paz, afrontar el conflicto no sólo no debe evitarse, sino que es una oportunidad de cambio y transformación para valorar la diversidad y la diferencia, la solidaridad, y la transformación de estructuras injustas para construir modelos mejores, y sobretodo, como una oportunidad para aprender a gestionar e intervenir⁵ que requiere un aprendizaje significativo, cooperativo, dialógico, creatividad, reflexión y desarrollo socio-afectivo⁶.

La enseñanza de la historia, por su carga emotiva y su relación con las identidades, valores, creencias y culturas, resulta por si misma controvertida y encierra una doble potencialidad tanto para alimentar las divisiones y las violencias como para fomentar el encuentro y el diálogo. Si es utilizada de manera sesgada al servicio de agendas políticas, puede contribuir a alimentar esta dinámica de antagonismos y violencias mutuamente reforzados. Pero, al contrario, una historia humanizada, con un horizonte ético que reconoce la dignidad de todas

² Ortega-Sánchez, D. (2024). La enseñanza de temas controvertidos y problemas sociales: análisis comparativo de las percepciones del futuro profesorado iberoamericano de ciencias sociales. *Aula Abierta*, 53(2), 181–190. <https://doi.org/10.17811/rifie.18856>

³ European Commission (2019) *Living with Controversy - Teaching Controversial Issues Through Education for Democratic Citizenship and Human Rights (EDC/HRE) - Training Pack for Teachers*.

⁴ Pace, J. (2021) *Hard Questions: Learning to teach controversial issues in a divided society*, Bloomsbury Academic.

⁵ Cascón Soriano, P. (2006). Educar en y para el conflicto. *El Busgosu*, (5), 12–21

⁶ Cerdas Agüero, E. (2013). Experiencias y aprendizajes con juegos cooperativos. *Revista De Paz Y Conflictos*, 6, 107–123. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v6i0.812>

las personas, puede ser capaz de promover la paz, la democracia el diálogo, la compasión y la transformación⁷.

Stzulte-Kraft⁸, señala que la educación en países donde se han sufrido conflictos violentos o represivos, como el caso colombiano o español, entre otros, debería enriquecerse poniendo el foco en la memoria histórica dirigida a la construcción de la convivencia, conceptualizando para ello el término “historical memory-oriented peace education”. Para este autor, las concepciones tradicionales de la educación para la paz no se adaptan a las realidades diversas, heterogéneas y dependientes del contexto de paz en diferentes partes del mundo. Este autor lo acgaca a que, en muchas ocasiones, se emplea un enfoque normativo y culturalmente universalista centrado en el individuo que ignora, en muchas ocasiones, las relaciones de poder desiguales arraigadas entre grupos sociales, étnicos y otros colectivos que suelen caracterizar las sociedades que sufren o han sufrido violencia extrema. Estos enfoques limitan la posibilidad de que la educación contribuya en estos contextos a crear instituciones más inclusivas que favorezcan la convivencia pacífica e incluso la reconciliación, más allá de la simple ausencia de violencia directa, estructural y cultural.

Por esta razón, la educación para la paz crítica va mas allá de la simple modificación de las conductas individuales, de promover actitudes pacíficas o de reducir la violencia interpersonal. Busca ir un paso mas allá formando personas capaces de transformar las estructuras sociales que producen esa violencia e injusticia, desarrollando una conciencia crítica sobre las relaciones de poder, y empoderando a las y los estudiantes como agentes transformadores del cambio, para que sean capaces de analizar críticamente las intersecciones entre diferentes formas de desigualdad dirigiéndose a la transformación de las mismas⁹. Para ello, sostiene que la educación para la paz debe analizar y explicar las causas de la violencia y la injusticia atendiendo a las particularidades de los contextos locales en los

⁷ Carretero, M., y Perez-Manjarrez, E. Dialogue as a necessary challenge for history education en M. Carretero, y E., Perez-Manjarrez, (Eds.). (2024). *Global Perspectives on the Role of Dialogue in History Education: Socio-cultural, Psychological, and Digital Dimensions* (1st ed.). pp 1-20, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003535898>

⁸ Sultze Kraft, M., (2022) *Educating for sustaining peace through historical memory*, Palgrave. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-93654-9>

⁹ Bajaj, M., & Hantzopoulos, M. (2016). Introduction: Theory, research and praxis of peace education. En M. Bajaj & M. Hantzopoulos (Eds.), *Peace education: International perspectives* (pp. 1–16). Bloomsbury Academic.

que se desarrolla, teniendo en cuenta las dimensiones emocionales que las narrativas y la experiencia del conflicto tienen sobre profesorado y alumnado¹⁰. Esta perspectiva es plenamente válida en el caso del tratamiento del conflicto vasco, especialmente en las aulas de Euskadi y Navarra, ya que se trata de un conflicto muy cercano y presente en la vida, los imaginarios y los códigos relacionales de alumnado y profesorado.

2.2 Educación histórica y educación para la paz: una alianza para abordar el conflicto de manera constructiva e integral

Abordar historias difíciles y patrimonios controvertidos en un marco de justicia restaurativa, es un reto para la educación histórica, ya que en estos casos las narrativas y patrimonios llevan siempre adheridas intensas emociones. El patrimonio difícil representa un pasado controvertido, que está condicionado por las relaciones de poder y las interpretaciones del presente. Además, no consiste sólo en analizar los hechos de forma crítica, sino también en abordar las emociones ligadas a identidades y memorias colectivas profundamente arraigadas tanto entre docentes como entre estudiantes¹¹.

Las investigaciones muestran que las emociones intensas pueden dificultar el aprendizaje, ya que cuando la información cuestiona creencias previas, los estudiantes pueden reaccionar con resistencia, o ignorar de manera deliberada ese nuevo conocimiento. Es necesaria una pedagogía adecuada para transformar esa incomodidad en una oportunidad de desarrollar el pensamiento crítico, convirtiendo el conflicto y la incomodidad en conocimiento y encuentro. Esto es así porque un verdadero aprendizaje histórico combina procesos cognitivos y emocionales y las experiencias que generan cierta incomodidad pueden ayudar a los estudiantes a replantearse tanto su propia identidad como la forma en que interpretan a los demás¹².

¹⁰ Bekerman, Z., y Zembylas, M. (2011). *Teaching contested narratives: Identity, memory and reconciliation in peace education and beyond*. Cambridge University Press.

¹¹ Pace, J. (2021) p.20

¹² Bentrovato, D., y Schulze, M. (2016). Teaching about a violent past: Revisiting the role of history education in conflict and peace. En D. Bentrovato, K. V. Korostelina, y M. Schulze (Eds.), *History can bite: History education in divided and postwar societies* (pp. 15–30). V&R unipress. <https://doi.org/10.14220/9783737006088.15>

Trabajar en las aulas la memoria de historias difíciles, patrimonios controvertidos y conflictos que permanecen vivos en el presente y en las que se encuentran implicados docentes y alumnado, requiere algo más que un análisis académico de contextos histórico, por complicado o sotificado que pueda ser. Precisa del desarrollo de estrategias de diálogo, reconocimiento del otro, gestión de las emociones y construcción de confianza que remiten directamente a los planteamientos de la educación para la paz¹³. La educación histórica y la educación para la paz pueden aliarse, ya que una educación histórica crítica debe buscar la comprensión de la complejidad de los problemas sociales, partiendo de aquellos que son mas cercanos al alumnado, mediante la confrontación de perspectivas diversas y la búsqueda de participación activa.

Desde la educación para la paz propone la integración de la pedagogía sentimental que busca una educación crítica también de los sentimientos, dirigiéndolos hacia aquellos que son apropiados para la vida sociopolítica y con la dignidad de todas las personas. De esta manera, propugna la indignación frente a la injusticia, que mueve a la acción, la compasión ante el sufrimiento de todas las víctimas y el respeto a la dignidad humana utilizando la pedagogía narrativa mediante los testimonios de las víctimas ¹⁴. Esta convergencia enriquece y humaniza el aprendizaje histórico de manera que no se limite a comprender o explicar el pasado, sino que contribuya también a formar una ciudadanía comprometida capaz de transformar los conflictos desde el respeto a los derechos humanos de todas las personas, el compromiso con una cultura de paz, el cuidado y la compasión¹⁵. Se busca educar sobre el conflicto y en el conflicto, humanizándolo, visibilizando a todas las víctimas de la violencia o de la injusticia para mostrar la inmoralidad intrínseca del uso de la violencia.

Por todo ello, abordar el conflicto no puede entenderse únicamente como una transformación política, social o cultural, sino también como un proceso afectivo. Como señalan Kruger y

¹³ Robinson, N. (2022). Conceptualising historical legacies for transitional justice history education in postcolonial societies. *History Education Research Journal*, 19(1). <https://doi.org/10.14324/HERJ.19.1.10>

¹⁴ Cole, E. A. (2007). Transitional justice and the reform of history education. *International Journal of Transitional Justice*, 1(1), 115–137

¹⁵ Bermudez, Á. (2021). *Narrative justice? Ten tools to deconstruct narratives about violent pasts*. En M. Keynes, H. Åström Elmersjö, D. Lindmark, y B. Norlin (Eds.), *Historical justice and history education* (pp. 269-289). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-70412-4_13

Zembylas¹⁶, supone cuestionar y transformar las sensibilidades, emociones para construir nuevas formas de relación basadas en el reconocimiento, la justicia y la convivencia. Desde este enfoque, la educación para la paz adquiere un papel central por su trayectoria y experiencia en promover procesos educativos que no solo desarrollan conocimientos, sino que también transforman las formas de sentir, percibir y relacionarse con los otros. En este sentido, la pedagogía sentimental aporta un aprendizaje crítico sobre las propias emociones y la transformación de las mismas en sentimientos que aporten a la construcción social¹⁷.

2.3 Víctimas educadoras: el programa ESKU-tik de la Comunidad Foral de Navarra:

Los programas de víctimas educadoras ponen a las víctimas en el centro del relato para mostrar un relato humanizado que deslegitime la violencia. No niegan el conflicto, pero buscan mostrar la inmoralidad intrínseca del uso de cualquier tipo de violencia. En este sentido programas de víctimas educadoras como Adi-Adian en Euskadi han mostrado resultados muy favorables para aprender no sólo sobre el conflicto sino a gestionar y enseñar sobre el conflicto¹⁸. De este modo, la implementación de los programas de víctimas educadoras en los grados de magisterio y en los masteres de formación del profesorado de secundaria pueden ayudar al profesorado en formación a aprender a llevar al aula la memoria de un pasado que sigue muy cercano y sensible en las aulas de Euskadi y Navarra y que hace aflorar intensas emociones entre todos los colectivos implicados, comunidad educativa, familias, estudiantado y profesorado¹⁹ dificultando su tratamiento, en ocasiones evitando afrontarlo por falta de formación en manejo del conflicto, de la gestión emocional o del rol docente a adoptar y por considerar que no se cuenta con el apoyo del contexto educativo.

¹⁶ Zembylas, M. (2021). Nurturing political emotions in the classroom. En M. Zembylas (Ed.), *Affect and the rise of right-wing populism: Pedagogies for the renewal of democratic education* (pp. 141–157). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108974578.012>

¹⁷ Bermudez (2020) p.20

¹⁸ Vicent, N., Albás Ibeas, L., Gaskue Burutaran, S., & Ibáñez-Etxeberria, A. (2024). Llevar el conflicto al aula a través de víctimas educadoras. En D. Ortega-Sánchez, J. Castellví Mata, & N. González-Monfort (Coords.), *Enseñar el conflicto: Perspectivas, significados y límites en la educación para una cultura democrática y la justicia social* (pp. 249–260). Dykinson.

¹⁹ Albas Ibeas, L., Vicent Otaño, N., Ibáñez-Etxeberria, A., y Gillate Aierdi, I. (2024). Víctimas educadoras y su incidencia en la formación del profesorado del País Vasco. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 13(2), 227-253. <https://doi.org/10.15366/RIEJS2024.13.2.013>

Conscientes de estas dificultades y de los beneficios que tienen para la cultura de paz los prograas de víctimas educadoras, en la Comunidad Foral de Navarra, el Servicio de Convivencia y Derechos Humanos de la Dirección General de Memoria y Convivencia, del Departamento de Memoria y Convivencia, Acción Exterior y Euskera del Gobierno de Navarra desarrolló el programa pedagógico de Víctimas Educadoras ESKUtik-de la MANO en el contexto del programa “Escuelas por la Paz y la Convivencia”. Este programa, tras un pilotaje realizado desde el año 2018, se implementa desde el curso 2025/2026 con la participación de dos grupos de víctimas educadoras: víctimas del terrorismo y víctimas de violencia de motivación política.

El programa busca acercar al alumnado a la realidad de las víctimas desde la solidaridad, empatía y respeto buscando trabajar por una sociedad más justa y ética basada en una convivencia pacífica y democrática. La presencia de las víctimas en las aulas busca acercar de manera directa a las realidades vividas y al intenso sufrimiento que causaron de manera que los mensajes de reparación, reconstrucción personal y deslegitimación de la violencia hagan que el alumnado comprenda la injusticia intrínseca de estos actos que no deberían haber ocurrido y que no deberían volver a repetirse posibilitando canales de solidaridad y empatía bidireccionales.

ESKU-tik está dirigida al público escolar y consta de cinco sesiones. La primera de ellas se dedica al trabajo sobre los Derechos Humanos y a la comprensión de la dignidad de todas las personas. La segunda, presenta qué significa ser una víctima y se trabaja la deshumanización y la construcción de la imagen del enemigo. La tercera sesión constituye el corazón de la intervención, en ella las víctimas presentan sus testimonios de manera abierta, sincera y constructiva y establecen un diálogo con el alumnado siendo el objetivo aprender del testimonio de la víctima. La cuarta sesión aborda las emociones, trabajando el qué hacer con todo aquello que se ha sentido, buscándose la implicación personal del alumnado. Finalmente la última sesión se dirige a buscar cómo transformarnos en herramienta activa que trabaje en la construcción de una sociedad justa valorando que el testimonio escuchado proviene de una víctima que ha padecido un sufrimiento terrible e injusto y que, a pesar de ello, defiende un discurso frente al odio y por la convivencia, siendo el objetivo interiorizar este mensaje.

3. Método

En la presente investigación se presenta un análisis de caso único de la implementación del programa ESKU-tik dirigido al alumnado del Master de Formación del Profesorado de Secundaria de la especialidad de Geografía e Historia. Esta intervención se realiza en el marco del del proyecto de investigación EDUTECON, Educar mediante temas conflictivos. La muestra invitada fue de $n=30$ siendo la aceptante $n=11$ contando toda la intervención con la aprobación del Comité de Ética.

Para su tratamiento, todos los datos y narrativas han sido anonimizados. Se emplea para su análisis un diseño cualitativo de análisis textual de las narrativas realizadas por el alumnado -prenarrativas y posnarrativas- realizadas antes y después de la intervención del programa ESKUtik que son analizadas mediante el instrumento CaDiNa elaborado en el marco del proyecto EDUTECON, prestando atención a la tercera dimensión de la misma, ya que es la que analiza el abordaje de los temas conflictivos en el aula en relación a las competencias profesionales docentes del alumnado. Esta dimensión incluye las categorías perspectiva positiva del conflicto, análisis del conflicto, reconocimiento de tipos de violencia, gestión no violenta del conflicto en el aula, el tratamiento de las habilidades socioemocionales, el rol docente -imparcialidad comprometida- y la conciencia sobre la necesidad de formación. Estas categorías son analizadas mediante el instrumento que atribuye niveles de consecución de las categorías, siendo 0 la no aparición de la misma en la narrativa, 1, el nivel bajo, 2 el intermedio y 3 el nivel alto.

Se establecen como objetivo general de la investigación analizar el impacto de la experiencia formativa basada en el testimonio de víctimas educadoras en el marco del programa ESKUtik en las concepciones previas sobre el abordaje de conflictos y temas controvertido del profesorado en formación del Master de Formación del Profesorado de Secundaria de la especialidad de Geografía e Historia. Se establece establecen como objetivos específicos de la misma:

OE1. Analizar las concepciones iniciales del profesorado en formación sobre el abordaje de temas conflictivos, en este caso el conflicto vasco.

OE2. Analizar las transformaciones que experimentan estas concepciones tras la participación en el programa ESKU-tik.

OE3. Examinar en qué dimensiones del abordaje educativo del conflicto se producen las principales transformaciones.

4. Diseño de la investigación:

La intervención se desarrolla a lo largo de cinco semanas de manera paralela en dos asignaturas del Master de Formación del Profesorado. La investigación se diseña en una fase pretest en la que el alumnado producirá las narrativas unidas al instrumento CaDiNa, posteriormente se implementa el programa ESKU-tik en un formato adecuado al alumnado universitario del Master Universitario de Formación del Profesorado de Secundaria (especialidad de Geografía e Historia) y doble Master MUPES-MUHIM, en un diseño de cinco sesiones, una sesión por semana.

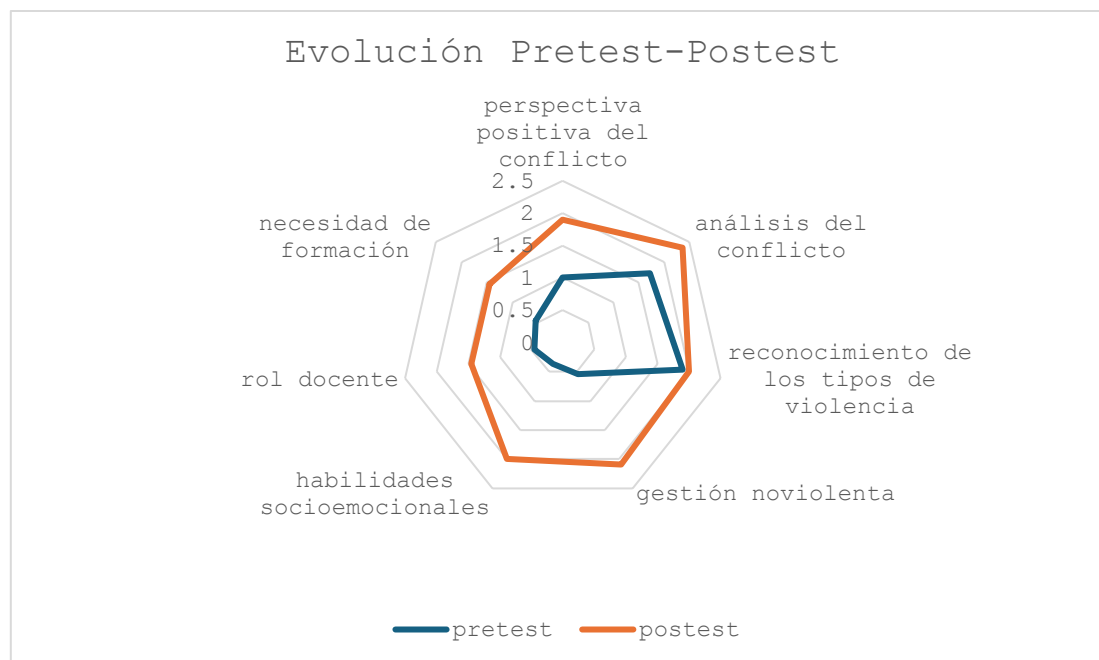
La primera sesión consiste en una tertulia dialógica en la que se trabaja un texto sobre la educación para la paz y la no violencia. En la segunda sesión, dirigida por Bakeola se trabajan con el alumnado los Derechos Humanos, la diferenciación entre conflicto y violencia y se busca generar un espacio seguro de compartición de ideas, razonamientos, sentimientos y diálogo. La tercera sesión, la central y mas importante, contó con los testimonios de una víctima del terrorismo, José García Aguilar, y de una víctima de motivación política, Alberto Goñi, quienes ofrecieron de manera conjunta y dialogada sus testimonios entablando un diálogo con el alumnado. Finalmente, la quinta sesión, dinamizada por Bakeola consistió en una recogida emocional de lo vivido y su transformación en principios de actuación. Todas las sesiones contaron con el apoyo de la responsable de la Oficina de Atención a las Víctimas y del Jefe de Sección de Convivencia del Servicio de Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra.

5. Resultados

En primer lugar en relación al OE1: analizar las concepciones iniciales del profesorado en formación sobre el abordaje de temas conflictivos, en este caso el conflicto vasco. Los resultados de todas las dimensiones son inferiores al nivel 2, debemos recordar que el nivel de consecución óptimo es el tres. Las narrativas del pretest ofrecen valores bajos: perspectiva positiva del conflicto (media: 1, moda 1), análisis del conflicto (media: 1,72 ; moda: 2) y reconocimiento de los tipos de violencia (media: 1,90; moda: 2). Los valores relacionados con la gestión directa de los temas conflictivos en el aula y la necesidad de formación resultan ser aún mas modestos: gestión no violenta del conflicto en el aula (media: 0,54; moda: 0),

desempeño de habilidades socioemocionales (media: 0,36; moda: 0), rol docente que debería tender a la imparcialidad comprometida (media: 0,45; moda:0) y finalmente la necesidad de formación; (media: 0,54; moda: 0).

Gráfico 1: evolución de las variables pretest posttest



FUENTE: elaboración propia.

Respecto al OE2 analizar las transformaciones que experimentan estas concepciones tras la participación en el programa ESKU-tik, los resultados del posttest arrojan mejores resultados en la mayor parte de los items: perspectiva positiva del conflicto (media: 1,90 moda 3), análisis del conflicto (media: 2,36; moda: 3) y reconocimiento de los tipos de violencia (media: 2; moda: 2). Los valores relacionados con la gestión directa de los temas conflictivos en el aula y la necesidad de formación resultan ser aún mas modestos: gestión no violenta del conflicto en el aula (media: 2,09; moda: 2), desempeño de habilidades socioemocionales (media: 2; moda: 2), rol docente que debería tender a la imparcialidad comprometida (media:1,45; moda:0) y finalmente la necesidad de formación; (media: 1,45; moda: 0).

En relación al OE3 Examinar en qué dimensiones del abordaje educativo del conflicto se producen las principales transformaciones y cuáles presentan mayor estabilidad. Del análisis de los valores de las categorías en el pretest y en el posttest las dimensiones que mas se incrementan tras la intervención son el desarrollo de las habilidades socioemocionales (+1,64), la gestión no violenta del conflicto (+1,55), el rol docente -imparcialidad

comprometida (+1), la necesidad de formación se incrementa en un 0,91, la perspectiva positiva del conflicto (+0,90), el análisis del conflicto (+0,64) y el reconocimiento de los tiempos de violencia (+0,10).

De este modo, los resultados del pretest muestran que el profesorado en formación parte de un nivel de desarrollo limitado en el conjunto de las dimensiones analizadas. Todas las medias se sitúan por debajo del nivel 2, siendo 3 el nivel óptimo de consecución. No obstante, los resultados permiten identificar diferencias entre las dimensiones. Las puntuaciones más elevadas corresponden a las dimensiones relacionadas con la comprensión del conflicto: perspectiva positiva del conflicto (Media 1,00; Moda 1), análisis del conflicto (Media 1,72; Moda = 2) y reconocimiento de los tipos de violencia (Media = 1,90; Moda = 2).

Por el contrario, las dimensiones vinculadas con la traslación de esta comprensión a la práctica docente presentan valores considerablemente inferiores: gestión no violenta del conflicto (M = 0,54; Mo = 0), habilidades socioemocionales (Media = 0,36; Moda = 0), rol docente basado en la imparcialidad comprometida (Media= 0,45; Moda= 0) y necesidad de formación (Media = 0,54; Moda = 0).

En conjunto, estos resultados sugieren que las principales dificultades iniciales no se sitúan únicamente en la comprensión del conflicto, sino, especialmente, en la capacidad para abordarlo pedagógicamente y en la definición del propio papel docente ante situaciones controvertidas. Esto puede deberse al perfil de la muestra participante que, habiendo cursado grados de Historia, Historia y Patrimonio y, en algunos casos tratarse de alumnado que cursa el doble Master en Historia y Memoria-MUPES, tienen conocimiento teórico del conflicto y consideran que éste debe ser explicado para comprenderlo que no incluyen los aspectos socioemocionales e incluso no consideran la necesidad de formación docente.

Tras la intervención, los resultados del posttest muestran un incremento de las puntuaciones medias en todas las dimensiones analizadas, aunque los cambios son desiguales. Las dimensiones vinculadas con la actuación docente presentan los valores más elevados de crecimiento respecto al punto de partida: habilidades socioemocionales (Media = 2,00; Moda= 2), gestión no violenta del conflicto (Media = 2,09; Moda = 2), rol docente basado en la imparcialidad comprometida (Media= 1,45; Moda= 0) y necesidad de formación (M = 1,45; Mo = 0). También se observa una mejora en las dimensiones relacionadas con la comprensión del conflicto: perspectiva positiva del conflicto alcanza una media de 1,90

(Moda= 3), el análisis del conflicto 2,36 (Moda= 3) y el reconocimiento de los tipos de violencia 2,00 (Mo = 2).

Estos resultados evidencian una evolución favorable de las concepciones tras la participación en ESKU-tik, aunque el nivel óptimo de consecución (3) no se alcanza de forma generalizada. Asimismo, el mantenimiento de una moda de 0 en el rol docente y en la necesidad de formación, pese al incremento de sus medias, apunta a una evolución heterogénea entre los participantes.

El análisis comparativo de las medias del pretest y el posttest evidencia que la transformación no es homogénea entre las dimensiones. Los mayores incrementos se producen en habilidades socioemocionales (+1,64) y gestión no violenta del conflicto (+1,55), seguidas del rol docente basado en la imparcialidad comprometida (+1,00) y la necesidad de formación (+0,91). En un segundo nivel se sitúan la perspectiva positiva del conflicto (+0,90) y el análisis del conflicto (+0,64). Por el contrario, el reconocimiento de los tipos de violencia presenta una elevada estabilidad, con un incremento de únicamente 0,10 puntos, ya que se partía de unos valores mas altos, debido al perfil formativo del alumnado

Por todo ello, los resultados muestran un patrón de cambio especialmente significativo: las dimensiones que partían de niveles más bajos van a ser precisamente aquellas que experimentan mayores incrementos tras la intervención, por lo que la implementación del programa ESKU-tik de Víctimas Educadoras programa parece incidir, por tanto, especialmente en las dimensiones relacionadas con la capacidad de actuación docente, la gestión del conflicto y las habilidades socioemocionales, mientras que las dimensiones vinculadas con el reconocimiento de las formas de violencia presentan una mayor estabilidad.

6. Conclusiones:

Los resultados obtenidos permiten concluir que llevar el conflicto vasco al aula resulta complejo para el profesorado en formación. De esta manera el pretest refleja resultados lejanos de los niveles óptimos y con unos resultados mejores en aquellas dimensiones referidas a la identificación de los tipos de violencia o al análisis del conflicto, dimensiones vinculadas con el conocimiento histórico del alumnado. Sin embargo, las dimensiones vinculadas con la intervención educativa: gestión no violenta, habilidades sociomocionales y rol docente arrojan unos resultados muy pobres lo que muestra que, conocer o reconocer elementos de conflicto no implica disponer de las herramientas necesarias para abordarlo de manera

pedagógica en el aula. Además, en muchas ocasiones se trata de conocimientos muy académicos que buscan un acercamiento racional mediante el análisis de los contextos y ciclos de causalidades y que no implican la humanización del conflicto.

En línea con los planteamientos de la educación para la paz y la educación histórica crítica, el conflicto constituye una oportunidad educativa para desarrollar el diálogo, el pensamiento crítico y la transformación social.. En este sentido los resultados iniciales parecen mostrar precisamente la necesidad de formación docente en este ámbito, de tal manera que permita al alumnado la humanización del conflicto, la inclusión de las emociones y sea susceptible de ser trabajado de manera holística para llevar a la reflexión sobre la responsabilidad individual sobre la convivencia democrática y la paz.

Como muestran los resultados, tras la participación en el programa ESKU-tik, se observa un incremento de estas dimensiones que presentaban una mayor debilidad inicial: el desarrollo de habilidades socioemocionales y la gestión no violenta del conflicto, que son las que experimentan los incrementos más elevados. Estos resultados son coherentes con la naturaleza, fines y objetivos del programa, que contando con testimonios de las víctimas se articula con el trabajo sobre la dignidad humana, la deshumanización, el diálogo y la responsabilidad individual y colectiva en la construcción de la convivencia.

Por todo ello, los resultados, a pesar de la limitación temporal y de la muestra, sugieren que la implementación del programa ESKU-tik mejora la competencia y preparación del profesorado para trabajar el conflicto vasco en el aula al contribuir a desarrollar capacidades para reconocer y gestionar las dimensiones emocionales y relacionales propias y del alumnado que siempre acompañan el tratamiento de historias difíciles. Este aspecto resulta de especial importancia en la formación del profesorado, ya que la enseñanza de pasados controvertidos que siguen vivos en el presente, implica no sólo tener conocimientos sustantivos sino aprender a establecer un rol docente comprometido con los Derechos Humanos, un clima de confianza en el aula y aprender a gestionar las emociones.

Estos resultados son coherentes con la propuesta de una Memoria Histórica orientada a la construcción de la paz y de la convivencia. El valor formativo y humano de las víctimas educadoras no reside exclusivamente en aportar información sobre acontecimientos pasados, sino en posibilitar una aproximación humanizada al conflicto que permita comprender las consecuencias de la violencia, reconocer la dignidad de quienes la sufrieron, y generar

espacios de reflexión sobre las responsabilidades sociales y personales en la misma. El programa ESKU-tik articula estas dimensiones vinculando Derechos Humanos, testimonio, emociones y compromiso con la construcción de una sociedad justa.

Desde esta perspectiva, las víctimas educadoras desempeñan un rol imprescindible en los procesos de enseñanza-aprendizaje de historias difíciles y pasados controvertidos, en este caso, el conflicto vasco al introducir una narrativa experiencial y humanizada del pasado, desplazando el foco desde la lógica de la confrontación y los razonamientos académicos a las consecuencias humanas de la violencia. De esta manera, el testimonio trasciende una simple misión de transmisión de memoria cuestionando la deshumanización, favoreciendo la empatía y promoviendo el rechazo de toda violencia.

Los resultados obtenidos, por tanto, apuntan a que este potencial del testimonio de la víctima educadora no debe entenderse de manera aislada del marco pedagógico del proyecto ESKU-tik que acompaña al testimonio, ya que el programa no se reduce al mismo, sino que incorpora un trabajo previo y posterior sobre derechos humanos, dignidad, deshumanización, emociones y compromiso. El programa ESKU-tik no se reduce al encuentro con las víctimas, sino que incorpora un trabajo previo y posterior sobre derechos humanos, dignidad, deshumanización, emociones y compromiso.

Desde la perspectiva de la formación inicial del profesorado, y aún más en el caso de un perfil formativo como es el del alumnado que ha estudiado titulaciones de Historia o Historia y Patrimonio, que, como hemos visto tienen formación, pero aún consideran el conflicto como un articulado académico que debe ser entendido como una secuencia de causas y consecuencias en diferentes dimensiones, los resultados permiten defender la necesidad de incorporar a la formación docente, principalmente del Master de Formación del Profesorado de Secundaria, pero pudiendo extenderse a otras titulaciones como el Grado en Educación Primaria, de programas de Víctimas Educadoras, como ESKU-tik de manera que reciban formación didáctica experiencial sobre cómo educar sobre el conflicto y para la paz. De este modo, desde la perspectiva de la formación inicial del profesorado, los resultados permiten defender, ya que el futuro profesorado necesita oportunidades para experimentar, analizar y reflexionar sobre situaciones controvertidas antes de enfrentarse a ellas en el aula.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que educar sobre el conflicto vasco desde una perspectiva orientada a la construcción de la paz requiere formar docentes capaces de integrar

conocimiento histórico, pensamiento crítico, competencia socioemocional y compromiso democrático. De, l mismo modo, el programa ESKU-tik tras su implementación demuestra su relevante potencial como experiencia formativa dirigida a la convivencia democrática²⁰.

Financiación: PID2023-150579NA-I00, EDUTECON: *“Educar mediante temas controvertidos en y para el conflicto. Una investigación a traves de estudios de caso en la formacion inicial del profesorado”* & Starting Grant Unita-EU *“AMPLIVOICES: “Amplifying Silenced Voices Through Service-learning: Towards Polyphonic Solutions”* cofinanciado por la EU.

²⁰ Barret, M (Ed.) (2018) Competences for democratic culture: Reference framework of competences for democratic culture (Vol. 1). Council of Europe Publishing.